

Ciudades amigables con los Adultos Mayores

En el Centro de Formación de la Cooperación Española (CFCE) de Cartagena de Indias, Colombia, se celebró en el mes de mayo el curso “Ciudades Amigables con los Adultos Mayores” en el que participaron delegados de quince países iberoamericanos.

Organizado por el Imsero y por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), el curso “Ciudades Amigables con los Adultos Mayores”, reunió a 30 delegados iberoamericanos para debatir en torno a la aplicación del Proyecto de la Red Mundial de Ciudades Amigables con la Edad que impulsa la Organización Mundial de la Salud (OMS).

En el curso se presentaron las experiencias de algunas ciudades amigables ya puestas en marcha. Los asistentes, profesionales de los servicios sociales, líderes de asociaciones de adultos mayores y participación ciudadana, y responsables municipales, estudiaron la viabilidad del modelo de algunas ciudades amigables, a la vez que fortalecieron su formación en el marco del proyecto que desde 2005 impulsa la OMS.

Se analizaron proyectos y realidades de ciudades de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Panamá, República Dominicana y Venezuela.

El Proyecto de Ciudades Amigables de la OMS

La Red de Ciudades Amigables está conformada por 35 ciudades en 22 países de



Algunos momentos del curso.

todos los continentes. El proyecto tiene como objetivo ayudar a las ciudades y municipios a que se transformen en Ciudades Amigables, aprovechando al máximo el potencial que ofrecen los adultos mayores, y optimizando las oportunidades de salud, participación y seguridad para mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen. En Latinoamérica se han vinculado a esta red las ciudades de La Plata (Argentina), Río de Janeiro

(Brasil), San José (Costa Rica), Cancún y Ciudad de México (México).

Desarrollo del curso

Las actividades centrales del curso fueron impartidas por Mercedes Pérez Salanova, del Instituto del Envejecimiento, de la Universidad Autónoma de Barcelona; María Teresa Sancho Castiello, asesora técnica del Instituto Gerontológico Matía (INGEMA);

Elena del Barrio Truchado, socióloga de la misma institución; y Elena Subirats de Escobar, consultora externa de la OMS y líder del Proyecto Ciudades Amigables en México.

En su intervención Mercedes Pérez Salanova destacó que el reto principal del proyecto se inscribe en la perspectiva del envejecimiento activo en el que las personas mayores son portadoras y destinatarias del desarrollo social. Se refirió al envejecimiento activo la optimización de las oportunidades de participación, salud y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen.

Por su parte, María Teresa Sancho señaló que en una ciudad amigable con los adultos mayores, las políticas, los servicios, los entornos y las estructuras apoyan y facilitan el envejecimiento activo de las personas.

La intervención de Elena Subirats se centró en un recorrido histórico comenzando en 1999, en el que la OMS adopta el término de envejecimiento activo, hasta llegar a 2006 en el que se comienza a poner en práctica el Proyecto de Ciudades Amigables con la Edad, de la Organización Mundial de la Salud, centrándose finalmente en la puesta en práctica del proyecto en la Ciudad de México.



“ El proyecto tiene como objetivo ayudar a las ciudades y municipios a que se transformen en Ciudades Amigables, aprovechando al máximo el potencial que ofrecen los adultos mayores, y optimizando las oportunidades de salud, participación y seguridad para mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen ”

Algunas conclusiones del curso

- El “Proyecto mundial de ciudades amigables con los adultos mayores” constituye una oportunidad única para la promoción de la calidad de vida de las personas que viven en entornos urbanos, cualquiera que sea su edad.
- Es una oportunidad que por primera vez los adultos mayores se configuran como grupo de ciudadanos capaces de generar bienestar en su entorno urbano, logrando mejoras en su ciudad que repercuten en toda la población.
- La incorporación de más ciudades latinoamericanas a la red, posibilitará la integración de múltiples iniciativas, generando un modelo integrado, coherente y sostenible de atención a las necesidades de los adultos mayores.
- El proyecto sólo será posible desde una perspectiva transversal, asumida desde las más altas instancias municipales.
- Es una iniciativa que sólo será viable si cuenta con la participación de los destinatarios: las personas mayores.